



Ladrillos de la calle Betis para Etiopía

08/03/2011

En unos días hace una pequeña maleta para partir a la zona de Afar, en el norte de Etiopía. Un territorio desértico donde se pretende construir varios hospitales con donaciones privadas. Será muy modesto su equipaje porque sabe que no necesitará más de lo justo. Me contaba el otro día que incluso se había deshecho de medio armario suyo en no recuerdo qué convento para quien lo necesite. Este dato me dio que pensar dos cosas: una, cuánto es lo realmente justo en un ropero en la era de las camisas colgadas con la etiqueta puesta, y dos, para cuánto tiempo se va. Creo que ni él lo sabe, pero sospecha que varios años. Sólo ha dejado alguna chaqueta para la Feria de Abril en la que vivirá prácticamente por motivos laborales y por la que le volveremos a ver deambular por la ciudad de sus amores. Les hablo de mi amigo Arístides Bermejo, aunque al decir sólo su nombre ya se sabe en Sevilla de quien hablamos. Cada año dedica sus días de vacaciones a ofrecer sus manos y fortaleza en distintos lugares de lo que se conoce como el Tercer Mundo. Es, sin pretenderlo, un ejemplo para todos los afortunados que nos encontramos en su lista de amigos y para tantos otros que, sin conocerle, le esperan a miles de kilómetros de aquí.

El otro día organizó una fiesta solidaria en la trianera terraza Puerto de Cuba para recaudar fondos para la construcción de un hospital en Afar que lleva a cabo la ONG Amigos de Silva. Esta organización aporta herramientas al Pueblo Etíope para evitar la dependencia de Occidente. Atendiendo a su convocatoria se dio cita un buen número de amigos para poner un ladrillo de voluntad para finalizar este sanatorio que se finalizará, si Dios quiere, en el próximo mes de abril. Era destacable la juventud del público que allí se dio cita. La diversión corrió a cargo de los Alpresa, y de Chispazo Gitano, Flamenquito Boulevard y la Orquesta Puerto Latino. Unas exquisitas migas, garbanzos, costillitas y un etcétera muy campero despistaron el apetito. La tarde y el frío se echaron y el capítulo se disolvió.

